

Mujer DiÁspora



Comisión Verdad, Memoria y Reconciliación
de las Mujeres Colombianas en la Diáspora

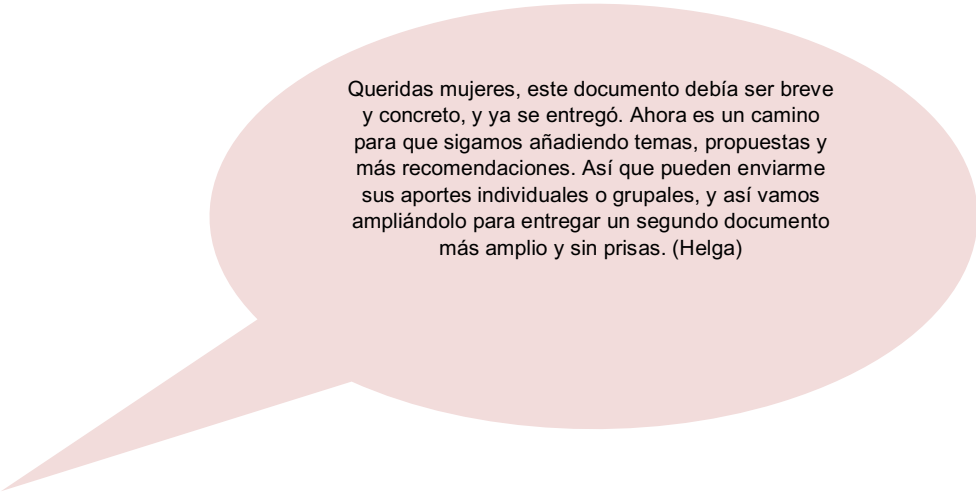
RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS PARA LA COMISIÓN POR LA VERDAD Y EL ESCLARECIMIENTO (CEV)

Abril 2018



Con el apoyo de:





Queridas mujeres, este documento debía ser breve y concreto, y ya se entregó. Ahora es un camino para que sigamos añadiendo temas, propuestas y más recomendaciones. Así que pueden enviarme sus aportes individuales o grupales, y así vamos ampliándolo para entregar un segundo documento más amplio y sin prisas. (Helga)

Introducción

Con este breve documento nos sumamos al deseo de diferentes procesos sociales de apoyar y acompañar el trabajo que realizará la Comisión de la Verdad en los próximos años.

Las siguientes recomendaciones se nutren de los aprendizajes logrados después de tres años y medio de trabajo en reconstrucción de la memoria de las mujeres colombianas que viven en el exterior, que hoy se reconocen como en **diáspora**.

Las propuestas se centran en las opciones prácticas para que la Comisión pueda trabajar con la diáspora, con un **enfoque psicosocial y de género**. El anexo ofrece una explicación más detallada sobre la metodología de “memoria activa” que hemos desarrollado.

Desde la Comisión de mujeres de la diáspora nos ofrecemos para colaborar con la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad en todos los aspectos que puedan ser de utilidad, entendiendo perfectamente el carácter totalmente independiente que debe tener la labor de la CEV.

Para más información:

Helga Flamtermesky Restrepo, hflamtermesky@c-r.org +34 646 644 983

Coordinadora

Comisión de Verdad, Memoria y Reconciliación de Mujeres en Diáspora

Informe sobre logros de la fase piloto: <http://bit.ly/2Ai4Sab>

¿Quiénes somos?

La Comisión de Verdad, Memoria y Reconciliación de las Mujeres Colombianas en el Exterior (o *Mujer Diáspora*) es una iniciativa social que nace en 2014 en Londres, y posteriormente se reproduce en Barcelona, Estocolmo, y con un grupo de mujeres que retornan a Colombia. La iniciativa surgió en un momento en que la diáspora se plantea su papel en relación con el proceso de paz, lo cual desató procesos de estrés postraumático y la necesidad de hablar y romper silencios.

Creemos que la reconstrucción de memorias puede desencadenar procesos de empoderamiento, visibilizar múltiples verdades y convertirse en sí misma es un acto reparador. Hemos buscado crear un proceso que nos permita romper las barreras, la polarización y las desconfianzas que ha generado la guerra, y que al mismo tiempo facilite que las participantes experimenten sanación física y emocional.

La Comisión de las mujeres responde a las siguientes necesidades:

- Sanar posibles traumas causados por el conflicto armado, así como por el proceso migratorio.
- Documentar la experiencia de la guerra y la migración para contribuir a los procesos formales de verdad, memoria y reconciliación en Colombia.
- Facilitar los procesos de integración en los países de acogida y fortalecer la participación de la diáspora a nivel social y político en el proceso de paz en Colombia.
- Empoderar a las mujeres a través de la reconstrucción de su memoria histórica.
- Fortalecer aprendizajes y habilidades adquiridas durante el afrontamiento de la guerra o la migración.

Recomendaciones

1. Reconocer a la diáspora como un sector de población que requiere una atención y reconocimiento específico y diferencial.

A lo largo de las últimas décadas millones de hombres y mujeres salieron de Colombia buscando un futuro mejor. Muchas fueron víctimas directas de la guerra. Otras migraron principalmente por razones de estudio, trabajo o por lazos afectivos; pero también en estos casos el conflicto armado atraviesa su experiencia vital.

En el momento en que Colombia se enfrenta a la tarea de reconstruir su memoria histórica para sobrevenir un pasado violento y construir un futuro en paz, la Colombia que vive en el exterior –la diáspora– siente la oportunidad y reclama el derecho de participar en esta responsabilidad que consideramos colectiva.

El proceso migratorio ha equipado a la diáspora con experiencias, capacidades y conocimientos con gran potencial para contribuir a la transición a una Colombia más incluyente y democrática.

Sin embargo, los canales de participación son limitados. La diáspora es poco visible en Colombia, y normalmente viene asociada a imaginarios distorsionados que sugieren que el hecho de residir fuera del país es algo inherentemente positivo. En realidad, hay poca información que permita entender ¿Cuántas personas salieron de Colombia en razón del conflicto armado? ¿Cuáles fueron los actores y los hechos que motivaron su salida? ¿Cómo lograron salir? ¿Qué les ha pasado en el tiempo que llevan fuera? ¿Qué efectos económicos, políticos, emocionales conlleva el desarraigo? ¿Por qué la mayoría no participa en organizaciones sociales y no está registrada en los consulados? ¿Cuáles son las opciones de retorno?

Para propiciar esta participación es importante tener en cuenta que:

- La mayoría de víctimas no se reconocen como “exiliadas”. Muchas ni siquiera se reconocen como víctimas. Hay que caracterizar bien las condiciones de víctimas en el exterior. Para esto es recomendable resignificar con ellas mismas categorías asociadas a víctimas, verdad y memoria.
- La mayoría de víctimas no se han inscrito en el Registro Único de Víctimas, a través de los consulados; y no están no quieren estar organizadas. Hay que propiciar formas para estimular el contacto de la CEV con víctimas de este perfil, apoyar acciones que les permita participar guardando su anonimato cuando así lo deseen, o permitirles participar aunque no quieran narrar su historia, por ejemplo a través de análisis colectivos sobre temas, categorías o hipótesis, formaciones, transformaciones artísticas, etc.
- Considerar las opciones para contactar y facilitar la participación de forma virtual (no presencial), aprovechando que esta es la forma habitual de relación de la diáspora con Colombia.
- Es muy difícil para organizaciones de la diáspora acceder a recursos económicos, colombianos o de la cooperación internacional. Su visibilidad y reconocimiento son fundamentales para enmendar esta dificultad.
- Muchas víctimas no tienen expectativas de reparación económica. Pero sí necesitan otras formas de reparaciones, como actos de reconocimiento social e institucional, en Colombia o en el país de acogida.
- Para las personas que ya no pueden o ya no quieren volver es fundamental una forma de retorno simbólico, un esfuerzo por volver a crear vínculos sociales, políticos, culturales y afectivos con Colombia.
- Es necesario invitar a personas que no han sido víctimas directas a participar en los procesos de verdad, memoria y de reconciliación. No se puede consolidar la convivencia solamente a través de la participación de las víctimas directas.
- La Comisión de la Verdad no va a poder dialogar y escuchar a todas las personas que quieren expresarse. Pero puede animar y sugerir procesos organizativos que contribuyan a la reconstrucción de la memoria desde cualquier lugar del mundo. También puede facilitar el reconocimiento institucional colombiano al apoyo que han recibido los ciudadanos de Colombia migrantes, y facilitar alianzas entre actores sociales e institucionales internacionales que ayuden a documentar las contribuciones de la diáspora a los países de acogida.
- La reconstrucción de la memoria histórica de la diáspora requiere un importante proceso de documentación, aprendizaje y desarrollo conceptual y metodológico. La diáspora debe tener la posibilidad de ser un actor protagonista de esta producción de conocimiento, que además puede convertirse en un proceso reparador.

2. Aplicar un enfoque psicosocial y de género para el trabajo con las víctimas

Recomendamos que la Comisión de la Verdad considere las opciones para un enfoque psicosocial y de género, que prevenga la re-victimización y ayude a sanar heridas.

Desde la Comisión de mujeres de la diáspora hemos identificado varios patrones, que conviene tener en cuenta y analizar en más detalle: baja auto-estima, sentimientos de culpabilidad, silencios, miedos, y desarrollo de enfermedades físicas y mentales.

Ponemos al servicio de la CEV la metodología psicosocial de Memoria Activa (ver anexo) que permite hacer de la reconstrucción de memoria un ejercicio que transforma los relatos y empodera a las personas que participan, ya sea ofreciendo testimonio o desde una escucha activa.

En cuanto a actividades concretas nos permitimos sugerir:

- Considerar diferentes formatos de toma de testimonio: privados, públicos, colectivos y anónimos.
- Enfocarse más allá del acto victimizante y sus consecuencias, e identificar y reconocer las habilidades y estrategias que usaron para afrontar y superar tales hechos, y reconstruir sus vidas. En el caso de las mujeres “no queremos quedar en la historia sólo como víctimas, sino como constructoras de paz”.
- En lo posible evitar palabras que remitan a actos judiciales, como por ejemplo “audiencia” o “declaración”.
- Hemos identificado que la mayoría de las mujeres que han sufrido durante el conflicto NO habían hablado nunca sobre lo que les pasó. Sugerimos que el tema del **silencio** sea abordado como un eje transversal de análisis. Identificar cuando el silencio se da como una consecuencia o como una decisión, y los efectos negativos y también positivos que conlleva.
- Es el momento de dar voz a quienes no han hablado. El merecido protagonismo de algunas víctimas puede invisibilizar a otras que tienen menos recursos para ser escuchadas o incluso prefieren callar.
- Considerar actos simbólicos de cierre: entierros simbólicos de los desaparecidos, actos de perdón, rituales ancestrales, o usos y costumbres sanadores, propios del territorio y las personas.
- Evitar traumas como consecuencia de ofrecer testimonio. Utilizar el arte para transformar las historias personales, o para narrar historias colectivas. Es importante que el dolor y la historia de una persona se materialice para que salga de ella y sane.
- Concebir la “participación” como un ejercicio de reconciliación que le sirve no solo a las víctimas sino también al resto de la comunidad que se reconoce como afectada o interpelada.
- Permitir una participación que promueva la despolarización de la sociedad civil a través de herramientas de encuentro y desactivación de dispositivos que dividen y enfrentan a personas, colectivos e instituciones.
- Facilitar que quien aporte su testimonio participe en la disposición final del mismo.

- Facilitar una copia a la persona que ofrece testimonio para que sienta que tiene “el control” sobre su relato y pueda transferirlo a sus familiares o a su comunidad, según ella disponga.
- Priorizar el trabajo con las mujeres, no solo como víctimas, sino como personas que transfieren la historia oral a otras generaciones.
- Propiciar que las mujeres por fin participen y queden reflejadas en condiciones de igualdad en la historia del país.
- Fomentar alianzas con universidades y centros de investigación para la paz, las mujeres o los derechos humanos, para que publiquen los análisis o los relatos de las mujeres. Es importante que lo que hagamos las mujeres se transforme en conocimiento.

ANEXO. Memoria Activa: una metodología sanadora y empoderadora

La Comisión de mujeres trabaja con una metodología de IAPF (investigación acción participativa feminista) que hemos llamado “*memoria activa*”, que experimenta con la reconstrucción de la memoria como un proceso dinámico, dialógico, reflexivo e incluyente en donde víctimas y no víctimas construimos memoria de forma colectiva.

Los ejes de actuación se resumen en:

- ✚ Tomas colectivas de testimonios. Propiciamos específicamente la escucha activa de todas las mujeres participantes, que reaccionan e interactúan con la persona que ofrece el testimonio.
- ✚ Análisis colectivos de testimonios, y reflexiones conjuntas sobre conceptos y patrones como el tema del miedo, del silencio, la rabia y la culpabilidad.
- ✚ Formaciones en apoyo psicosocial, justicia transicional, transformación de conflictos e incidencia política.
- ✚ La transformación de los testimonios o de las historias personales en arte, en forma de fotografía, video, pintura, arpilleras, música, cuentos, poesía.

Muchas víctimas no quieren identificarse como tales, o incluso no se reconocen de entrada como víctimas. Las actividades de la Comisión buscan propiciar múltiples espacios y momentos para el diálogo, la construcción de confianza, y la participación flexible, que rompe jerarquías de participación y pone en valor formas indirectas de participación

La memoria activa debe ser entendida también como una experiencia física, sensorial, emocional y en algunos casos espiritual. Por ello se crean las condiciones y el ambiente propicio para hablar y escuchar, buscando una experiencia positiva que atraviese los sentidos.

- ✚ Entre todas las participantes en los testimonios y análisis colectivos se prepara la comida colombiana preferida de la persona que va hablar o que agrade al conjunto de las participantes. La abundancia de comida, los olores, el ruido de las mujeres cocinando, la decoración y la música producen endorfinas que reducen el dolor y permiten llevar la memoria a sitios pasados de felicidad desde donde abordar la memoria de los hechos dolorosos. Comer reduce los niveles de ansiedad en quien habla y el impacto entre quienes escuchan. Cocinar y comer en grupo ayuda también a generar confianza entre personas desconocidas que coinciden en un mismo evento.
- ✚ Lecturas positivas sobre el testimonio: las tomas de testimonios están más centradas en identificar y celebrar las habilidades de supervivencia que en el hecho victimizante. Este enfoque se centra en la mujer y le quita protagonismo al victimario. Aunque la persona comparta hechos dolorosos, el

reconocimiento colectivo de las demás participantes contribuye a recuperar la auto-estima y genera una experiencia narrativa positiva y sanadora.

- ✚ Además de la comida, los olores, y la música, son importantes las muestras de afecto como abrazar a quienes llegan o a quienes han hablado. Las expresiones de afecto generan oxitocina lo cual está asociado a la construcción de confianza. La confianza es clave para que la persona que ofrece su testimonio hable tranquilamente y las demás escuchen sintiéndose **seguras**.
- ✚ Finalmente, es importante poner atención a los cierres después de una toma de testimonios o de un ejercicio de análisis colectivos, a través de actos rituales que pueden ser tan sencillos como terminar brindando por la persona que habló. También ayuda mucho terminar la sesión bailando, que relaja y propicia momentos de catarsis. Los actos de cierre permiten que la persona regrese a su presente, en el país donde vive, y no se quede atrapada en el pasado vinculado al hecho traumático que recordó de Colombia.

La Comisión de mujeres también se esfuerza en la experimentación analítica, para re-leer las historias desde otros puntos de vista que pueden ser sanadores. En Londres hemos explorado el análisis que se plantea desde la *teoría de la toma de decisiones* para identificar qué procesos psicológicos, físicos, neuronales y culturales se activan cuando se toman decisiones importantes. En Barcelona estamos iniciando una línea de análisis entorno a la espiritualidad, para identificar física y espiritualmente lo que se desconecta y reconecta cuando se sale de Colombia, y cuando se es migrante en otro país y, así, identificar las conexiones que el cuerpo y el espíritu busca hacia Colombia en un afán de retorno simbólico. Estos son ejemplos de otros puntos de vista que se pueden explorar para reconstruir la memoria e identificar verdades, especialmente para releer las historias personales y limpiarlas de culpabilidades, por ejemplo.

Hasta la fecha hemos convocado a unas 400 mujeres a participar de estas actividades de memoria activa, en Londres, Barcelona y Estocolmo. Tenemos solicitudes para trabajar también en ciudades como Oslo y Bruselas, y para fortalecer en Colombia el trabajo con mujeres que han retornado.

Por último, queremos enfatizar en nuestro deseo de colaborar en el trabajo que ustedes están realizando. Sabemos que la CEV genera múltiples expectativas y que su alcance es limitado en el mandato y en el tiempo. Nosotras estamos dispuestas a colaborar en las expectativas que se generan dentro de los colombianos en la diáspora, y ayudar a dinamizar a la gente o a proyectos para continuar con este trabajo de verdad y memoria de cara al futuro.